

CHANTECLER

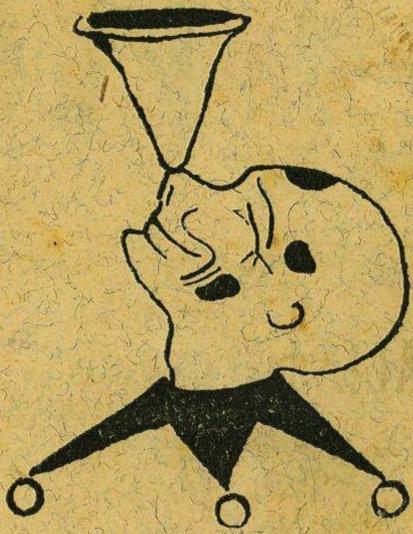


SEMENARIO HUMORISTICO, ILUSTRADO.

Año I. — NÚM. SUELTO: 20 cts. — Concepcion, Abril 23 de 1910. — CASILLA: 285 — NÚM. 1.



Suelen llamarlo sus conmlitones,
De los principios del deber, *esclavo*;
Pero bien saben todos los pencones,
Sin distincion de clases ni opiniones,
Que su obra principal tambien *es clavo*.



Telon de boca.

Henos aquí, dispuestos a cantar con la mas correcta claridad,—es decir, a cantar claro y con correccion.

Nuestro programa es nuestro nombre.

No venimos en representacion de ninguna doctrina filosófica, ni relijiosa, ni científica ni social.

Venimos en nombre del inestinguible canto de la vida. Seremos un despertador. CHANTECLER ha invadido el territorio de la literatura, y canta desde el libro; ha invadido el reino de la moda, y canta desde el sombrero de nuestras damas.

¿Por qué no habia de encaramarse sobre la elevada tribuna de la prensa y echar a rodar desde allí sus cantos impregnados en el calor sanguíneo de su cresta?

Así como CHANTECLER escarbaba en el suelo para empaparse en los efluvios del planeta y cantar, convertido en un clarin del mundo, las aspiraciones de la naturaleza y de la vida hácia la luz, así tambien escarbaremos un poquito en la tierra de nuestra sociedad nacional y especialmente en la sociedad penquista; y nuestro canto será la expresion sonora de todo lo que palpita y vive en este rincon de tierra. CHANTECLER cantará en todos los tonos, ménos en el del *chantage*.

CHANTECLER respetará todos los cotarros ajenos. Respetará a todos los *chantecleres* y a los pollos que aun no llegan a *chantecleres*; y tratará con sumos y esquisitos miramientos a las faisanas y a la bulliciosa y simpática tribu de las pollas que aspiran a ser faisanas.

Nuestra única ambicion filosófica consiste en traer un adarme de sonrisa al ceño adusto de nuevo vivir contemporáneo.

Pero la sonrisa, aunque sea abundante, no será mordaz; será tan sana que todos contribuirán gratuitamente a provocarla.

CHANTECLER no es rico; es modesto, pero altivo.

Sus estacas no son salitreras, sino de puro hueso.

Y sabrá utilizarlas para apoyar la entonacion de su canto y para defender el honor de su cresta, gallarda como un penacho.

En este ambiente de apatía en que han muerto de frío muchas iniciativas análogas a la nuestra, esperamos que CHANTECLER sea bien recibido; y que apénas estire con rumbo al cielo su garganta májica, aparezca a su vibrante convocatoria el sol por todas partes.

¡Y ahora, CHANTECLER, canta, canta y canta!

CHANTECLER.



Palomilla Financiera.

Ajente de CHANTECLER en Concepcion, don Rafael Merino H., Kiosco de la Plaza.

La Semana

Grave asunto es escribir
para el público un poema
y mas difícil el tema
que convendria elejir...

Así mas o ménos, empezaba un distinguido poeta nacional de cuyo nombre no puedo, aunque quisiera acordarme, un poema para cantarle al amor, a las mujeres y a otras impertinencias que han dado pié para que muchos melenudos y descabellados otros, se dediquen a hacerle frases cortas y armoniosas.

Así he dicho tambien, que es mui grave asunto esto de escribir una semana.

¿En broma o en serio? le he preguntado a CHANTECLER. Y CHANTECLER, gallo corrido y con mucha estaca, ha alzado la cresta, ha ajitado las alas, ha lanzado su canto al sol y me ha dejado sin respuesta.

Pues, señor, me he dicho: en serio y en broma; pero el que me crea serio se lleva un chasco. Es preciso reirse, es preciso alegrarse, empaparse en la alegría de la vida y reirse a boca abierta y no para adentro como suelen hacerlo los gallos ingleses.

Parece ridículo el reirse en esta época de mojigaterías, en que todo el mundo llora sus cuitas, como llorarán los gatos sus amores en el invierno próximo.

Pero nó, señor; la risa alegre es contagiosa, ¡ja reir tocan! Ahora, ¿de qué nos vamos a reir? Como no sea de nosotros mismos, lo que seria una desatencion mui fea; ah! nos reiremos de los demas, y cumpliremos con el adajo de que la mitad del mundo se rie de la otra mitad.

Esto me parece mas aceptable. Vamos a reir. Desde luego me reiré de Chantecler—la caridad debe empezar por casa.—Porque qué estraña humorada ha sido esa de enamorarse de una faisana que, desde luego, es exótica, i no dirigir sus miradas incendiarias a una gallina aristocrática i copetona. Chantecler se ha chiflado. ¡Qué mas hermoso que una gallina guapa, con moño alto i con plumas en las..... en las..... (si digo patas me resulta feo) en las estremidades inferiores! ¡Oh, la gallina! Si yo fuera poeta escribiria unos sáficos adónicos, unos sáficos que empezasen:

Tímida polla del corral ameno,
víctima grata al paladar mas rudo,
yo te deseo con arroz de China,
tímida polla.

Eso sí, ¡cómo me reiria de Chantecler i de

la faisana, i del mirlo i del palomo, i de cuanto volátil se presentase.

Seria una risa heroica, estupenda, fenomenal, como la que ha producido a los lectores la lectura de esta semana.

GORRION.



En el HALL de "Chantecler"

Algunas noches há, tuvimos el placer de recibir en nuestra imprenta a un *alto* miembro de nuestra autoridad. Quien despues de libar una copa de espumante champagne en nuestra compañía celebrando el próximo aparecimiento de CHANTECLER, nos manifestó su deseo de visitar los salones de nuestra revista.

A pesar de que nuestra imprenta no estaba aun enteramente instalada, pasamos a ver las linotipias, los motores, las prensas y demas maquinarias encargadas especialmente a Inglaterra y cuya colocacion está a cargo de una comision de ingenieros y mecánicos yanques.

Por especial deferencia al distinguido visitante pasamos al salon, en donde tendrá CHANTECLER una esposicion permanente de cuadros que se abrirá mui luego al público. Allí llamó vivamente la atencion de nuestro personaje algunos orijinales de Rafael, de Miguel Anjel, de Leonardo de Vinci y de Guido Reni. Obras que no pudo apreciar en su debido mérito; porque aun no las hemos retirado de la Aduana de Talcahuano.....

Embebido nuestro visitante en la contemplacion de aquellas maravillas del arte, hubimos de reiterarle nos acompañara a la biblioteca de la revista.

En aquel «rendez-vous» de autores selectos tuvo ocasion de admirar las bellezas literarias de Dante, Tasso, Campoamor, Becker, Dumas (padre) y Rosamel del Solar (hijo).

Creemos inoficioso reproducir las bellas frases de que se sirvió el honorable señor para alabar, tanto la eleccion de las monumentales obras como el esquisito gusto de las decoraciones y estanterías estilo «art nouveau» de las que, en hipótesis, nos sentimos orgullosos de poseer.

Una vez terminada nuestra tarea de mostrar al elevado personaje todas las oficinas, dependencias, salones, departamentos y talleres de nuestra imprenta y cuando un con-jénere de Chantecler (gallo) anunciaba la llegada del nuevo dia, nuestro amable visitante, se retiraba hondamente conmovido.

CYRANO.



Don Mariano Videla Huici

Se halla actualmente entre nosotros este distinguido artista, cuya personalidad como pintor, tan conocida en Santiago, sea, acaso ignorada por nosotros.

Ante todo el señor Videla es el pintor del gran mundo, el «pintor de Salon» elegante y delicado. Su inclinación natural, su tendencia artística le induce a elegir sus temas en las escenas de la vida social: en los salones.

Su estilo, siempre con aquella corrección y elegancia, que son el sello característico de los académicos «Clubmen» tiene una dejadez especial que se vé con mayor claridad en sus caras femeninas; aunque éstas se resientan a veces, de la poca variedad de tipos. Esa misma elegancia de estilo que le hace sobresalir en el género que cultiva, impide talvez al artista, campear en el paisaje, inspirándose en la naturaleza muerta.

Esa bella rudeza del paisaje con la que el pintor debe familiarizarse para sentir con él, parece estar reñida con el pincel delicado del señor Videla y es por esto, talvez, por que no ha cultivado este género.

Sin dejar de pertenecer nuestro artista a la escuela moderna, parece que su refinado temperamento no se aviene con las rarezas, a que suele conducir un impresionismo exajerado; lo que le hace permanecer siempre en un término medio, bastante a producir el efecto que se propone.

Entre las muchas obras que celebramos del señor Videla, se encuentran: «Capricho», al pastel, que es una obra de arte en la rique-

za del colorido; un estudio de mujer, tambien al pastel; una cara femenina y varias escenas de salon con adornos decorativos. Obras, en las cuales puede verse las altas cualidades del autor y que ademas de su «chic» se admira en ellas la perfección del movimiento.

Séanos, pues, permitido felicitar una vez mas al distinguido artista y al amigo, dando prueba con ello de que reconocemos y admiramos su raro talento artístico.

CLIVER.



Les poulets de "Chantecler"



Entre los pollos ya casi gallos va de paseo,
Siempre charlando, siempre sonriendo, siem-
[pre gozando.

El le hace a todo: le hace a las fiestas, al po-
[lolo.

Y hasta a las leyes de vez en cuando.
Gusta de pollas que aun no llegan a ser fai-
[sanas,

Y así en seguida que libra a un-reo
O hace algun cobro por las mañanas,
Siempre charlando, siempre sonriendo, siem-
[pre gozando,

Todas las tardes por el Comercio va de paseo
Pimpolléando...

Ecos y Comentarios

Hemos recibido la siguiente carta:

Señor Redactor de *Chantecler*.—Pte.

Mui señor mio:

Correspondiendo a su atenta invitación para colaborar en *Chantecler* y creyendo que Uds. harán honor al nombre de la revista, me permito enviarle estas breves líneas que hablarán claro respecto de muchos puntos oscuros de nuestra vida provinciana desde el punto de vista social.

Comenzaré por llamar la atención hacia un hecho curioso, nada ménos que un fenómeno de psicología que se ha producido al saberse que aparecería su revista.

Fuera de la natural curiosidad y expectación de estos casos, muchos jóvenes que temen que se les haya dejado en el olvido para las caricaturas, no hallan cómo manifestar su deseo de aparecer en ellas y andaban, como enamorados tímidos que no se atreven a declararse, buscando un medio de hacer notar su presencia. Y descubrieron uno que, además de ser ingenioso y contundente, es de seguros efectos: idearon enviar cartas con amenazas de magníficas palizas a los supuestos colaboradores de su revista. Y lo cómico del caso es que no estando ciertos de quiénes eran esos colaboradores, toda persona de mediana afición al dibujo se ha visto sorprendida con cariñosas cartas en las que se le amenaza y en cuyas líneas se siente algo así como las delicadas caricias de una bofetada a lo Quensberry.

En todo esto no hai sino el íntimo e incontenible deseo de que no se les olvide y que se les dedique cuando ménos una estrofa que llame la atención pública (y sobre todo de la femenina) sobre sus personas. No puedo creerlo de otra manera, porque si tan ridículas amenazas son verdaderas, significan en sus autores (casi no me animo a decirlo... mas es necesario «chanter bien claire» a fin de quitarnos este apocado espíritu de provincianismo), significaría, digo, escásísima cultura y muchísima estrechez de cerebro, lo que ni por un momento se me ocurre que suceda a nuestros jóvenes.

Por lo tanto, las cosas se deben tomar como son, y considerar esas amenazadoras cartas como simples humoradas. Y a decir verdad, no pueden ser otra cosa, porque si quiero tomarlas en otro sentido, resultan contraproducentes para sus autores. Dicen unas: «no quiero salir en su revista porque no quiero que me ridiculicen»; otras: «porque no se rian las niñas». Esto, por una parte, es ridículo, porque supone que nosotras nos lle-

vamos preocupadas de sus figuras, y por otra, no necesitamos de caricaturas para reirnos de ellos.

Los que dicen quieren evitar el ridículo no se fijan que al escribir esas líneas se ponen en un ridículo mayor que el de la más picaresca de las caricaturas, porque, según entiendo, son ellas personas a quienes Uds. no han tomado en cuenta para nada; pero que, «como ellos se sienten importantes», han creído (y quién sabe si en esto tienen razón) que no se puede prescindir de ellos cuando se trata de exhibir figuras estravagantes.

Con este motivo se ha ofrecido a Uds. el más completo surtido en materia de bofetadas y palos. Sé que se las han ofrecido verbalmente y por escrito, y creo que Uds. en esta alternativa optarán por las bofetadas por escrito que no duelen tanto. Concepción se ha convertido con el anuncio de la aparición de *Chantecler* en un inmenso ring en donde flotan indecisos gran cantidad de *knok-outs* sin encontrar una quijada en que posarse. Ayer no más, en circunstancias que pasaba frente a Palet, oí que un joven decía: «si me sacan en la revista, yo apaleo!...» Así, en términos absolutos, de modo que la paliza parece que va a ser universal; toque a quien toque.

Para apreciar en toda su extensión la magnitud del movimiento, es necesario, señor Redactor, que tenga en cuenta que a causa de la prohibición de los torneos de box hai un gran número de bofetadas retenidas y que sólo esperan una oportunidad para ponerse en movimiento y producir sus efectos.

Como Ud. ve, los preparativos no pueden ser más cómicos; pero esto mismo que no puede ménos que provocar la más sonora de las carcajadas, tiene su explicación. Natural es que la aparición de una revista de esta especie provoque bravatas y protestas, porque nuestro reducido espíritu y la atmósfera de aldea grande que tenemos, hace que lo que es una gracia fina y desintencionada se transforme a su influencia en algo grosero y de mala intención.

Bien puede suceder que estas inofensivas líneas sean consideradas como ofensivas, y si me animo a remitírselas, a pesar del marcado olor a leña que noto en la atmósfera porque creo que siquiera por galantería, perdonarán.

Para mi próxima correspondencia he cojido algunas notas que de seguro llaman la atención.

De Ud., señor Redactor.

LOLA.

Serventesios.

A UNA POLLA.....

Perdona mi brutal atrevimiento
Y la dura franqueza de tu amigo:
Yo me voi a quedar aquí un momento,
Porque tengo que hablar mucho contigo.

Me parece que ahora no te gusto,
Como el año pasado, vida mia;
Hoi te dan mis palabras mucho susto
Y hasta te asusta mi fisonomía.

Cuando me miras, se te quita el hipo,
Y exclamas indignada, de repente:
«Jesus, qué tipo». No me llames tipo,
Llámame de otro modo mas decente.

Cada vez que me encuentras a tu paso
En la calle, en el Cerro, en una tienda,
Das una média vuelta y un colazo
Y te vas sin que nadie te comprenda.

Como hoi se usan sin cola los vestidos
Y apretados, lo mismo que un paquete,
Tus colazos están tan restringidos
Que ya pareces volantín chupete.

Ayer, al ir a hablarte dos verdades,
Me hiciste unos desprecios soberanos,
Cerca del Almacén de novedades
De los señores Zúñiga y hermanos.

Por lo mucho que sufro y lo que lloro
Me estoi volviendo un don Manuel Acuña;
Hai varios que te dicen: «Yo te adoro;»
Son como diez: llevo la cuenta en *l'uña*.

Cuatro dueños de fundo, un señor Viñas,
Tres futres, de esos que hablan por los codos,
Un empleado fiscal y un tal Fariñas,
¡Ese Fariñas es el peor de todos!

En tus ojos los suyos tiene puestos,
Te sigue con estúpida insistencia;
Yo le voi a decir, un día de estos,
Que no siga fregando la paciencia.

Si no voi a la Plaza cuando hai banda:
Domingos, Jueves, Sábados y Martes,
Es por ese señor Fariñas, que anda
Juntándose contigo en todas partes.

¡No seamos mas lesos, ni mas primos!
Despliega de tu amor las blancas alas...
¡Ya no te acuerdas que nos conocimos
En la laguna de «Las Tres Pascualas»?

¡Fué una tarde bellísima y serena!
Subimos presurosos en un bote;
Tú me dijiste que me amabas, Nena;
Yo dije, bueno; y me rasqué el cogote.

En ese frágil y flotante nido
Estuvimos los dos embelesados,
Diciéndonos cositas al... oído
Y dándonos codazos a... los lados.

Me vino de repente una puntada
Tremenda al corazón, por un gran rato:
Creí que era de amor... mas no era nada;
Se me quitó con el bicarbonato.

Desde entonces, sin sustos ni reveses,
En medio de placeres y alegrías,
Nos llevamos, lo menos cuatro meses,
Hablándonos de amor todos los días.

Como esto sucedía en el verano,
Tú ibas al Cerro con misia Mercedes;
Yo pasaba a buscarlas bien temprano
Y me desayunaba con ustedes.

Algunas veces la señora Meche
Nos dejaba solitos en la casa...
Tomando tazas de café con leche,
Tú me ofrecías un amor sin tasa.

El café te servías a mi lado,
Acercando tu silla hasta mi silla...
Yo me ponía todo colorado
Cuando me dabas pan con mantequilla.

Con muchas ilusiones aquí dentro,
Salíamos toditos los Domingos
A dar un par de vueltas por el centro,
O a hacer *sport*, lo mismo que los gringos.

Tú, de vestido blanco; yo, de tarro;
Y hablándote de amor como un cotorro;
En la Estación tomábamos un carro;
Subíamos arriba... por ahorro.

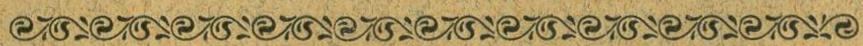
Yo me subía al carro sin sonrojos;
Tú subías al carro sin Fariñas;
Mirándome en las niñas de tus ojos,
Yo llegaba hasta «El Agua de las Niñas.»

¡Ai; no desdeñes mi pasión profunda
Y no me llames mas tipo, ni cerdo!
¡Vuelve a quererme por la vez segunda!
(O por la vez tercera; no me acuerdo).

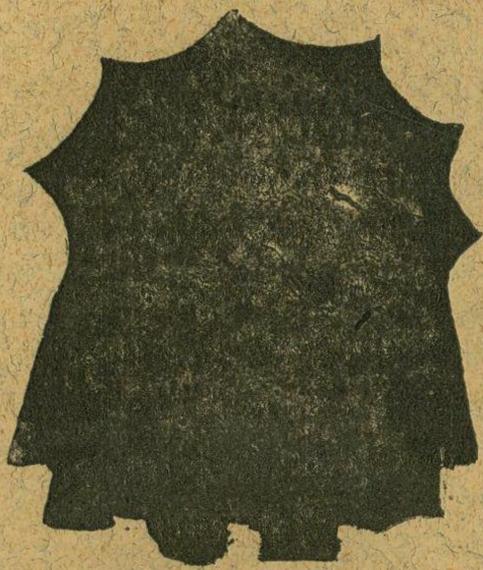
¡Proporcióname aquellas alegrías
Que, hace algun tiempo, me proporcionabas;
Dime esas cosas que antes me decias
Y dame esas miradas que me dabas!

Que cuando nuble algun pesar tu frente,
Que cuando por mi amor llores amante,
Yo secaré tu llanto, dulcemente,
Con un pedazo de papel secante...!

LE PILE BLANC.



Al pasar...



Prisionera en tus enaguas
En donde la luz se escombra,
Como un fantasma de sombra
Vives bajo tu paraguas
Y ya diluvien las aguas
En horas de invierno crudo,
O ya quemante y sañudo
El sol de verano irradie,
Llevas, sin turbar a nadie,
Tu paraguas como escudo...

Enigmática, sombría,
Te veo a veces pasar
Sin que pueda descifrar
Toda tu melancolía...
Dime ¿cuál oculta arpía
Te dió su filtro a beber
Para hacerte comprender
Que con soles o con aguas,
Siempre bajo tu paraguas
La calle has de recorrer?

La suerte cruel te provoca,
Sin que respete tus años:
Y a veces ojos estraños
Te miran como una local!
Y ataviada con la toca
Que aprisiona tu belleza,
Tú, sin soñar la sorpresa
Que a muchos incautos fraguas,
Vives bajo tu paraguas
Con tus aires de marquesa...

LE MERLE.

Las cosas de don Guillermo!!

El *sport* está de duelo...
Y los zorzales tambien...
Y han puesto el grito en el cielo
Los boxeadores que ven
Que les han tomado el pelo.

Cruzat, chileno a rabiar,
Dijo: «Solo el que se agravia
Tiene derecho a boxear:
O se pelea con rabia
O no se debe pelear».

«Porque pegarse un coscacho
Con guantes y buena fé
Es casi lo mismo que
Jugarse el honor al cacho!...»

Como en el *ring*, sin reparo,
Cobran tan caro... tan caro
Por ver sacar una muela,
Dijo el Alcalde: «Es mui raro
Que al público no le duela...
Ver sus billetes caer,
Cuando sé bien que donde,
Donde don Néstor Bahamonde
No cobran nada por ver.»

Y se convenció el Alcalde
Que al pueblo no hai que esplotar
Y que se deben pegar
Las bofetadas de valde.

Y aquí ya ha echado raices
Un gran proyecto que ha sido
Feliz entre los felices:
*Un monumento erijido
Al Alcalde convertido
En niñera de narices.*

¡Cuando os quiera algun maton
Teñir un ojo al carbon,
Ya sabeis nietos de Prat
Que estais en el paraiso:
Echadlo a pedir permiso
A don Guillermo Cruzat!!

UN COQ.



MAS CLARO QUE "CHANTECLER"

Cantan los sin rivales Gramófonos de las
marcas

IRIS

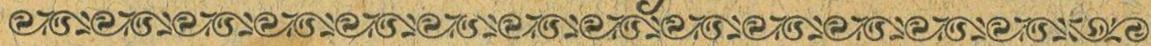
REGINA

SULTAN

Unico introductor para el sur de Chile

ISIDORO BERNASCONI.

Chantecler y el Mirlo



Damos en seguida una traduccion de la invectiva de Chantecler al Mirlo, en la comedia de M. Edmond Rostand. El Mirlo representa en el simbolismo de la obra el tipo del descreido y del burlo, para quien no existen ni ideales ni sinceridad y pone todo su talento en los retruécanos, juegos de palabras, chistes y locuciones corrientes del dia.

ACTO TERCERO.—RECEPCION DE LA PINTADA

Chantecler al Mirlo, que se muestra sarcástico y mordaz en sus palabras.

(ESCENA VI)

.....
Dime, pues, ¿acaso piensas imitar a los gorriones?
Mas ¿no sabes que el pardal no es prudente, y su jactancia
No es un arte bien medido de espresar sus opiniones,
Su consejo, en forma vaga, con asomos de elegancia?
Fiero el ojo siempre ostenta, de amor lleno o hechizado,
¿Quieres tú que yo te entregue la áurea clave que te esplice
Su vivaz y pronto chiste, mui hermoso, delicado,
Cual juguetes infantiles? ¿quieres tú que yo te indique
El secreto que él emplea, ese tuno incorregible.
Por el cual, con solo un dicho, nuestras almas nos cautiva,
En estilo tan gracioso, que es del todo ineludible
Perdonarle su arrogancia, su manera algo incisiva?
Es que sus gritos zumbones gritos son enternecidos;
El es libre y fiero a un tiempo; es creyente y es amante;
Son su jaula los barrotes de un balcon, allá tendidos,
Bajo el cielo, do dispone su comida algun infante;
Es, al fin, que con certeza tiene el alma mui traviesa,
Pues ostenta travesuras hasta cuando de hambre grita:
Su famoso «¡Oh! la la!» dicho al que ve pasar apriesa,
De dolor es grito y solo por el tono el chiste emita,
¿Por modelo acaso tomas ese tuno estrafalario,
Que fabrica su morada con trabajo y luego habita
En el Arco de Triunfo, la cornisa, algo precario,
Si no encuentra barricada que algun hoyo le permita?
Canta alegre bajo el plomo, y se rie ante las brasas,
Desafiando con orgullo de la muerte los embates;
Mas sus fibras sin amor, sin afectos, son escasas
De alegría: te figuras sustituir con tus dislates,
Y sarcásticos pinchazos el decir de humor jocoso.
Tú ¡oh negro, cuya risa, como el pico, es amarilla,
Y te crees que yo confunda saltimbanqui perezoso
Tu gracejo apagaluces, que de lejos algo brilla,
Con los rasgos de tu alma noble, con la chispa hija del cielo,
Mira bien si a tanta altura subirán tus alas.

LA PINTADA:

¡Bravo!

UN POLLO AL MIRLO:

¿Vengarás-te o bien te callas por prudencia o por recelo?

EL MIRLO:

¿Yo? ¡Qué quieres! Me desquito con sarcasmos contra el Pavo.



Oda al paco

¡Cónyuje mudo de la sombra vaga
Que pasas tranco a tranco soñoliento
Cuando el afan de vida y movimiento
En la nocturna soledad se apaga!
Tú que llevas el lustre de tu rango
Desde la bota real a la visera,
Como quien dice de la punta al mango;
Tú que llevas un cielo en el capote,
Donde, lo mismo que en la azul esfera,
El boton es un astro cuyo brote
De luz intermitente
Habla de su pecado al delincuente;
Tú que eres en la vida
Emblema transeunte y permanente
De toda autoridad constituida,
Ven a escuchar las notas con que elevo
Una escultura rítmica a tu gloria
De personaje augusto;
Quedaba un canto nuevo
Y, para consagrarlo a tu memoria,
Lo he despertado en mi laud vetusto...

*

¿Quién como tú? Provocas y manejas
El pentagrama del sentir humano...
Tú sabes inspirar las hondas quejas
Del veleidoso pueblo soberano;
El futre almidonado y presumido
Te injuria cada vez que te divisa;
La muchacha voluble, su vestido
Al recojer con ademan inquieto,
Te clava el alfiler de su sonrisa;
Y la jente que llaman *de respeto*,—
A veces tan injusta como necia,—
Olvidando favores, te desprecia.
Quién desea talvez compadecerte
Para arrojar azúcar refinada
En el amargo fondo de tu suerte;
Quién florea de aplausos tu jornada
Porque libraste de segura muerte
Al multiforme club del gallinero...
Embozado en la noche iba el ratero,
Automóvil no mas de su apetito,
Con paso de reptil y ojo hechicero:
Trepaba acaso... y le tocaste el pito!

*

¿Quién como tú? Delirios del engaño
Del espíritu frívolo de ahora!
No conocen los hombres, por su daño.
Los caudales de dicha que atesora
Un soldado del punto...

¡Misterioso conjunto
De armonías, frescuras y destellos!
Si los fatuos se rien de su traza,
Con el cambio a la par se rie de ellos;
Porque el desden con el desden rechaza!
¿Y qué le envidia al mundo? Aunque se vea
Su cuerpo organizado que camina,
En realidad es cuerpo de doctrina,
Amamantado al pecho de la idea:
Por tésis económica, figura
En el tranquilo gremio utilitario
Que el secreto inventó de la gordura,
Utilizando con ingenio vario
De la ocasion la amable coyuntura;
En punto de *derecho*, ha conservado
El paso militar y la carrera,
Y otro suave derecho no igualado,
Derecho de internarse dondequiera
Por allanar o por seguir la pista...
En materia de fe vive contento,
Porque es un singular politeista:
Sus deidades, en vez del firmamento,
Habitan un balcon puesto a la vista.
Riqueza de sociólogo completa
El magnífico ajuar de su memoria,
Pues la nocturna sociedad inquieta
Le fía por capítulos su historia...

*

Es un jenio sonámbulo que asiste
A los grandes fenómenos del cielo:
Él ve la luz que se retira triste,
La noche, viuda de perenne duelo,
Las estrellas felices que en la altura
Hablan de las miserias de la tierra
Y el rayo formidable que fulgura
Como disparo de una nube en guerra...

Aforrado en su manta de castilla,
Él se procura artificial verano;
Y, rozándole apénas la rodilla,
Pasa «el invierno con sus nieves caño».

Él saluda a la aurora que aparece
Con cierta juvenil incertidumbre;
Y se baña en las ondas de esa lumbre
Y su espíritu mustio reverdece...

Si el frio matinal le perjudica,
Y se demora con sus dones Baco,
Ábrese algun balcon... y así se esplica
Que a una estufa de amor se acerque el

[Paco!!

PATHOU.





PARA NUESTRAS LECTORAS

Las Modas de este Invierno

El uso de telas livianas mezcladas con telas gruesas estará este invierno de moda.

Los vestidos de voile Ninon y de gasa meteore, dobladillado de terciopelo o piel se llevarán mucho con sacos de loutre: esta alianza se ha impuesto hace rato en Paris, donde se han visto las «toilettes» con corsage de una tela aplicable al talle por motivos de broderie a la falda de satin apequinado, de un lindo tono azul antiguo plegado y transparentando un fondo de satin blanco: todo el borde de la pollera de 50 a 60 centímetros de terciopelo: un recuerdo del bajo de pollera se encontrará en el corsage y las mangas detenidos en el codo por una banda de terciopelo: el corsage descansando sobre un guimpe interior alta con mangas largas de tul metalizadas plata. Sobre este vestido de aspecto tan variante con su aspecto de gasa y terciopelo se coloca una chaqueta que llegue hasta el borde de la pollera y el aspecto por la calle será que el traje es de terciopelo, mientras que entreabierta deja entrever lo encantador de la tela liviana y sedosa.

Hecha así para servir de transición entre el tapado de piel y la «toilette» de primavera, se ha visto el modelo anterior repetido en esta forma, algo extra «chic».

El bajo de la pollera de paño rosa i el resto de gasa color gris humo, de una armonía de tonos preciosa. Los vestidos de baile, que son los que preocupan por el momento, serán diversidad de túnicas, llevando la preferencia las de una pieza de tul perlé, o bordada de tubillos de cristal sobre fondo meteore; éste mui estrecho, i apenas mas largo que un traje de calle: de satin color hoja seca, y túnica de tul metalizada color oro viejo, con bastones de cristal rosa nacarado; el corsaje mui descotado, pasando bajo el brazo, i levantándolo una media guimpe color carne, terminando una banda de paillatés nacaradas: mangas al codo cuadradas: una flor metalizada colocada en la cintura, i apretando el peinado una trenza de perlas: este es hoi la «toilette» chic para baile i etiqueta; elegante, jóven i sonriente, de esa sonrisa fugitiva como nuestras propias alegrías.

Constancia...

(Poema comprimido)

Triste a la novia
Mi adiós le di;
Dejé mi tierra,
Me fuí a la guerra
Y me lucí.

Despues de un año,
Volví al lugar
Y me di un baño
Mui regular.
Corrí a su casa
Con un regalo
Y... su marido
Me atizó un palo!

Cocoricó.



Camisería "LA PERFECCION"

429 BARROS ARANA 429

CASILLA 517.

TELÉFONO 290.

CONCEPCION



Especialidad en Camisas,
cuellos, puños y
calzoncillos, sobre medida.

IMPRESA "MODERNA"

Caupolicán 299.- Concepción.- Casilla 442.

IMPRESIONES A VARIAS TINTAS

ESPECIALIDAD EN:

Sobres y Bloks para cartas,
Cintas para coronas y 1.ª Comunion,
Facturas, memorándums, recibos,
Tarjetas comerciales y de bautizo.

TARJETAS DE VISITA, SOLO a \$3.00 el CIENTO

FOLLETOS, REVISTAS Y PERIÓDICOS.

VICENTE ACUÑA C.

Teatro y Artistas

A juzgar por las obras que ha puesto en escena la Compañía Florit, es de pre-sajiar que se nos espera una agradable temporada de invierno.

En la opereta «El Encanto de un Vals» nuestro público no se manifestó tan entusiasmado como en «La Princesa del Dollar», debido probablemente a que era la primera representación que daba la Compañía y que por consiguiente, los espectadores no podían apreciar en su verdadero mérito las cualidades de los artistas y el valor de sus espléndidas decoraciones.—Mucho contribuiría también el nuevo género del argumento y desenlace de la obra.

«La Princesa del Dollar», dada por primera vez entre nosotros, ha sido un ruidoso éxito para la Compañía.

En esta obra, una de las más celebradas operetas modernas, se ven los caracteres perfectamente definidos en un argumento que se desarrolla con real naturalidad: no sin razón se repitió en la capital por más de diez veces seguidas. En ella los actores han podido desplegar su talento y dar a conocer en toda su amplitud las altas cualidades artísticas que poseen.

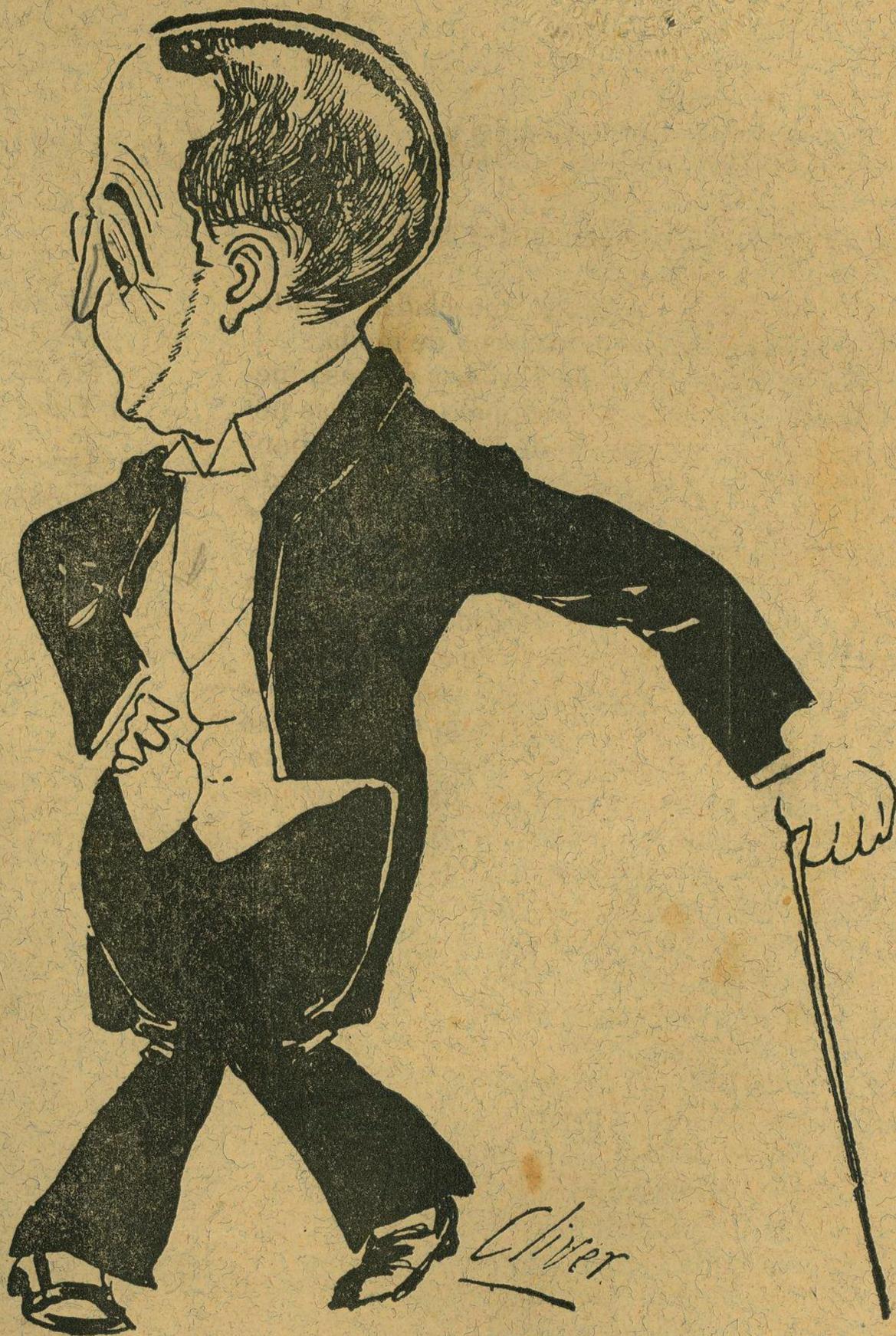
La señora Lola Mendoza en su rol de Alicia y el señor Pérez Soriano en su papel de Mister Couder, han caracterizado sus respectivas situaciones de una manera admirable e inesperada.

Mister Couder es el tipo del yankee multimillonario. Su carácter imperioso y avasallador, fundado en la convicción de que todo lo puede con sus «dollars», ha sido interpretado con brillantez.

Miss Alicia con todos los caprichos y rarezas de la mujer norte-americana, ha sido interpretada por la señora Mendoza con la gracia y el talento que le son característicos.

No menos debemos decir de la señorita Jarque que, en Miss Days, nos ha dado a conocer los modales y las costumbres de la joven yankee, amante del sport y de las excentricidades.

Las señoras Gruas y Gómez y los señores Monti y Requeni, se han revelado cuanto era dable dentro de sus respectivos roles, artistas de verdadero mérito.



MARIO PÉREZ SORIANO

en el rol de Lotario de la Opereta «El Encanto de un Vals»

Por otra parte, el delicado gusto y variedad de los trajes «ad hoc» para cada papel han dado mayor realce a la obra; contribuyendo, no poco, a su triunfo la esplendidez de las decoraciones.

Los telones y bastidores de «La Princesa del Dollar» son la última palabra en gusto escenográfico; tanto en el dibujo como en la elección de los colores. El efecto de luz y el relieve de las colgaduras no se puede llevar mas allá en el arte plástico, y así se explica que en Santiago, al ponerse en escena esta obra, el público pidiera por siete veces a su autor.

Réstanos pues, dar un voto de aplauso a la Compañía que tan bien ha sabido interesar a nuestro público.

LEFRANC.

Tuillier-Pino

En la segunda quincena del mes de Mayo próximo se estrenará en el Municipal de Santiago la gran compañía dramática española que dirijen el eminente actor don Emilio Tuillier y la insigne actriz señora Rosario Pino, figuras sobresalientes del teatro español.

Acompañan a estos artistas un conjunto de actores y actrices de algun mérito

Una vez terminada su temporada en Santiago hará una jira por Valparaiso y vendrá despues a esta ciudad.

La señora Pino, al decir de la prensa santiaguina, es una gallarda y simpática figura, con una fisonomía espresiva y lijeramente picaresca, distinguida en el porte y en el vestir, elegante y hermosa.

La reina de la comedia española, la intérprete incomparable de Benavente, será la favorita de la sociedad chilena.

Tallaví

El gran actor español don José Tallaví no ha estado muy afortunado en Chile en su segunda jira.

Después de haber actuado en el Municipal de Santiago, en Valparaiso y Concepcion con un éxito grandioso y de habersele considerado como el primer actor dramático español, esparciendo por todas partes la fama de eminente, se le ha tratado ahora con cierta dureza decayendo mucho en el concepto de la prensa chilena.

Ultimamente ha estado trabajando en el Edén de Santiago y se propone hacer una jira por Valdivia, ántes de alejarse de Chile.

Lírica

El maestro Padovani trabaja con teson por traer a Chile para la próxima temporada teatral una gran compañía lírica, que trabajará hasta terminar las fiestas del Centenario.

Montero

Montero, el sucesor de Vila en el jénero chico, sigue haciendo las delicias del público santiaguino, actuando en el Santiago.

Cuenta con artistas de verdadero valor sobresolando la tiple cómica Emilia Colás.

Saullo

Después de haber trabajado con mucho brillo en el Politeama, Saullo se propone hacer una jira por Iquique.

“Como la Ráfaga”

Se ha estrenado en Valparaiso con plauso unánime de la prensa, la obra «Como la Ráfaga», del conocido autor del «Derrotero» don Víctor Domingo Silva.

Muñoz

El aplaudido actor don Miguel Muñoz, que tan buenos recuerdos dejara entre nosotros, se halla actualmente en el Novedades de Santiago.

El público santiaguino ha sabido comprender a este artista de relevante dotes dramáticas, asistiendo noche a noche a tributarle sus aplausos.



La Granadina

Recibió nuevo surtido en paños y lanas para trajes de última moda.

FREIRE esq. ANIBAL PINTO